



Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo
según san san Lucas 21, 29-33

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



29 Hablando a los discípulos sobre su próxima venida, Jesús dijo esta parábola: «Fíjense lo que sucede con la higuera y con todos los otros árboles. 30 Cuando ustedes ven que echan brotes saben que se acerca el verano. 31 Lo mismo, cuando vean que suceden estas cosas se darán cuenta de que está cerca el Reino de Dios. 32 Les aseguro que no desaparecerá esta generación antes de que todo esto se cumpla. 33 El cielo y la tierra desaparecerán, pero mis palabras no dejarán de cumplirse».

Palabra del Señor



Lc 21,29-36. En esta tercera parte del discurso sobre los acontecimientos finales, Jesús advierte acerca de la necesidad de estar atentos y mantenerse despiertos para que el Hijo del hombre y estos acontecimientos, que llegarán de improviso, no encuentren a los discípulos desprevenidos. Por esta razón, el discurso de Jesús insiste en la vigilancia permanente (Lc 21,34-35), la que tiene un propósito: que el corazón del discípulo, órgano propio de la comprensión y del discernimiento, no se embote con los vicios del que ha perdido toda esperanza, viviendo como si el Señor no fuera a venir.

La oración es la que hace posible el discernimiento y la esperanza. Por esto la invitación de Jesús a la vigilancia se convierte en invitación a la oración de corazón, intensa y frecuente (Lc 21,36).



Comisión Nacional
Animación Bíblica
de la Pastoral
Cech

**PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR Y VIVIR
LA PALABRA DE DIOS...**

1. *¿Qué dice el evangelio sobre Jesús?*

2. *Según este relato, ¿en qué contexto Jesús cuenta esta parábola a los discípulos (Lc 21,1-28)? ¿Con qué compara Jesús el Reino de Dios? ¿Qué es lo que Jesús anuncia que se va a cumplir antes que desaparezca la generación que lo escucha? ¿Qué es lo que no pasará y no dejará de cumplirse?*

3. *¿Cómo nos interpela el relato de hoy? ¿Qué nuevos brotes del Reino de Dios podemos percibir en nuestra vida y en nuestra comunidad? Al finalizar este año litúrgico, ¿cómo hemos podido perseverar en la Palabra de Dios? ¿Dónde hemos podido oír, ver y tocar a Jesús? ¿Qué frutos para el Reino hemos podido dar durante este año? ¿Cómo podemos compartir con otros la Palabra de Dios recibida?*

4. *¿Cuál es la buena noticia que este evangelio nos regala hoy? Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón...! Demos gracias a Dios por su Palabra... ¿A qué nos invita Jesús hoy? Nos dejamos conducir por Él en la cotidianidad de la vida...*



Por una Iglesia sinodal
comunidad | participación | misión